

Escribir para el viento



Lasse Söderberg, un sueco que traduce la obra de Borges a su idioma, dijo que “el poeta escribe para el viento, para lo que es abatido y derrotado”. Y por eso es un testigo del mundo y de los conflictos que en él ocurren.

En ese derrotero, el poema “se escribe en el vaho del espejo”. Söderberg leyó en Rosario, en el Festival Internacional de Poesía, su “Diario de Jerusalén”. Las piedras que observaba en su camino en la ciudad que fieles de al menos tres religiones se disputan, parecían haber caído “de la honda de David”. Ese sentido de hondura en el dolor y en la tragedia fue un dato común en la poesía leída en Rosario.

Como explicaba uno de sus organizadores, el poeta Jorge Isaías, “la poesía no sirve para mucho, pero sirve para vivir”. De ese verdadero panorama de la escritura poética internacional que en cada mesa de lectura reunió a casi medio millar de asistentes que participaron del recital, de la performance, de la instalación y también de la lectura seca, sin adornos, de la palabra poética.

Dos de ellos son el iraquí Alí Al-Shalah y el vietnamita Nguyen Chi Trung. Cada uno responde a una tradición diferente y se expresa en una lengua diferente, que es lo mismo que decir dos patrias. Pero en una confluyen: en la poesía,

que requiere también de un gesto. Tal como el japonés Tendo Taijin, que se pasó diez años en las estribaciones de los Pirineos, en España, en busca de la “palabra originaria”. Una vez hallada, presentó su obra como un poeta itinerante en las plazas, en las calles y en los pequeños pueblos del norte de Japón. Su “grito poético” también es un ejemplo de “la voz universal” que se canaliza a través de la poesía. De ese recorrido por la poesía que actualmente se escribe y se lee en el mundo, en esta edición se proponen dos ejemplos: el de Al-Shalah y el de Chi Trung.

(Selección, notas y entrevistas por Gerardo Burton)

La poesía "Es el soplo"

Nguyen Chi Trung trabajaba en Saigón mientras se dedicaba a estudiar las enseñanzas de Lao Tsé, Buda, Confucio, del zen y de Sakya Muni, otro de los nombres de Buda. Logró establecerse y juntar el suficiente dinero para permitirle viajar a Stuttgart, Alemania, donde estudia la filosofía de Martin Heidegger, los griegos de la época de Parménides y Heráclito y escribe, sobre todo escribe.

Su poesía nació de una conjunción de ambas culturas. A los 56 años dice que sus escritos tienen una fuerte relación con la tradición, que él cultiva, continúa y desarrolla. Como ejemplo está el libro cuatrilingüe que editó en la editorial Delta como parte de una colección de la que participan Tobías Burghardt, de Alemania, y Humberto Ak'Abal, de Guatemala. Los libros de esa colección están editados en castellano, alemán, vietnamita y maya-

Después fueron una colonia francesa y, en tercer lugar, los invadió Japón durante la guerra de 1939-1945, como parte del eje. "Fue la invasión más cruel, y ellos eran más crueles con nosotros que los alemanes con los judíos, y más que los norteamericanos". En los interrogatorios se sometía al detenido a torturas terribles. Una de ellas, la más común y que los japoneses practicaron en Corea y en China, consistía en separar la piel de la carne del prisionero, en lonjas primero y en grandes trozos después, como un desollamiento en vida.

Aunque tras la guerra, la ocupación norteamericana y la unificación su país está económicamente mejor, "no hay libertad de palabra; allí no podría publicar nada".

Su poesía está relacionada estrechamente con la condición humana, pero no es directa, es "antidirecta". La religión y la poesía

NGUYEN CHI TRUNG

Vientos (fragmentos)

Vientos del ensueño que es la vida como no puede ser, cuyo llanto causa la noche de hoy y los mares pétreos. La lluvia. Lluvia como desde siempre lo he esperado. Como siempre se han esperado la costurera del cielo y el pastor de los búfalos arnis, viéndose en el puente de piedra. Incontables grullas lo construyeron piedra por piedra, corazón por corazón uno al otro no olvida.

Vientos que regresan las historias ancestrales desde muy lejos, desde donde no dejaban de borbollar. Su susurro nos enseña mucho de lo poco que resta, escaso como los pastos otoñales sobre el fondo barroso, donde yace enterrada la transformación, del polvo al polvo. Muchos somos, pero mucho no poseemos. Los tamaños diminutos de nuestra historia alcanzan plenamente para cubrir el alma con varias capas del musgo milenario.

Vientos cuyo llanto nocturno doblan las columnas de los faroles, restringiendo su lumbré débil. Vientos que llevan la lluvia a todos los caminos de las ciudades vaciadas, como a un mendigo que a duras penas va y vaga por las calles desérticas, andando desde el final de una calle al principio de otra, hallándose siempre al margen. ¿Qué será eso de llevar en sí una vieja sombra carcomiéndote el corazón?

Vientos que desde la profunda absorción manifiestan las gotas de lluvia y llevan al olvido las gotas grandes como el día; gotas que buscan, aun en la confusión, su semejante, solas y a despecho de la ignorancia; gotas, de las cuales se pudo esperar una vez lo pasajero, pero de las que perdura lo perenne. Y las gotas del hoy, ellas estallan, desde ahora, en la canción de la inocencia, sobre una hoja virgen.

(Trad. Juana y Tobías Burghardt. Selección, GB)



quiché, y Burghardt es uno de los principales artífices, ya que es traductor del alemán al castellano, además de coordinador de los encuentros intercontinentales.

Chi Trung escribe desde pequeño. En Alemania tiene un trabajo en los tribunales: colabora con la traducción de planillas y documentos legales para los vietnamitas que viven en esa nación, donde son una minoría de más de 100.000 ciudadanos.

Los libros cuatrilingües se componen con tres poetas: escriben en los cuatro idiomas -cada uno de ellos conoce al menos dos- y luego imprimen unas 30 copias. Se trata de ediciones para bibliófilos que luego se reeditan.

Su poesía, explica, es una mezcla entre las culturas oriental y occidental, entre las filosofías de las dos regiones y, desde la raíz de la poesía de Vietnam, la antigua Indochina.

Se trata de reunir los nuevos elementos de la tradición. Recordó las cuatro ocupaciones que sufrió el país. Primero, la ocupación china en Vietnam, que duró un milenio, cuando "teníamos que hablar como los chinos, vestirnos como los chinos y parecemos a ellos. Hasta que los echamos".

conforman, en conjunto, un género. El zen es poesía, el "sin sentido" es poesía. La poesía no tiene un sentido directo; a la gente le gusta. Si fuera monje, escribiría poesía con sentido religioso, pero "si tienes la tentación de hacer poesía religiosa, eso no es bueno".

Hace 40 años que escribe poesía y sabe hacerlo. Une las dos tradiciones y conoce el pensamiento de la filosofía de Oriente y de Occidente. "De todas maneras -afirma-, ya hay mucho dicho; el arte moderno es pobre, y los artistas son locos si creen que hacen algo nuevo. Yo encuentro muy pobre el arte moderno".

¿La poesía sirve para cambiar el mundo?

- No sé. Jesús dijo 'vayan y hagan la tierra más comfortable', Marx dijo que los filósofos siempre interpretaron el mundo, pero había llegado la hora de cambiarlo. Nosotros, que hemos cambiado el mundo, queremos volver a la situación original porque no nos gusta lo que hicimos de este mundo.

No tengo clara cuál es la función de la poesía. Creo que la poesía es el soplo; tengo esperanza en la poesía: podría servir para hacer el mundo algo mejor, algo más soportable, para sobrevivir.



“Hablamos desde la herida”

Ali Al-Shalah nació en Babilonia, Irak, hace casi 40 años. Cuando vio en la televisión suiza que las tropas angloamericanas destruían su barrio, las calles donde había jugado de niño, las plazas, sufrió un shock diabético. Desde 1996 estaba fuera de Irak porque mientras cursaba literatura en Amman, Jordania, un libro suyo fue prohibido por Saddam Hussein y dos de sus hermanos estaban en la cárcel.

“Mis padres me lo ocultaron, porque sabían que si volvía era hombre muerto. Me alentaron a seguir estudiando y de ahí fui a Berna”, donde reside y fundó el Centro Cultural Árabe Suizo “Galería de la Tierra”. En pocos días más piensa volver a su patria.

- ¿Cuál es la relación de su poesía con la poesía tradicional de Irak?

- Existe una especial relación con la poesía en árabe, su forma y la atmósfera, que tiene una particular atracción en el idioma. El árabe llora y grita con las palabras y yo lo hago con la tragedia de Irak en mi poesía. Es muy importante la tradición, y es difícil ser buen poeta en Irak, hay unos cuatro mil poetas hoy en día, de los cuales alrededor de 100 son muy buenos.

- ¿Por qué ocurre eso?

- La razón es que hay escuelas de poesía. Lo primero que hacen los estudiantes en Irak es aprender, por ejemplo, hechos históricos, la tragedia de Karbalah, y durante un mes completo estudian todas las corrientes de poesía tradicional sobre ese tema. Es decir, y eso es muy importante: recitan, estudian, aprenden de memoria los poemas clásicos en toda la literatura iraquí.

Afirma que en Irak coexisten varias culturas, los babilonios, los sumerios, los cristianos, el islam: “hay muchas religiones y culturas primitivas, antiguas, en Irak. Irak fue la capital del mundo. Las culturas no son grandes o chicas, son culturas, y todas son muy ricas”.

Entonces, para el futuro de su nación “lo importante es aprender la tolerancia entre todas estas culturas, porque hay una estrecha relación entre las religiones y las culturas. Es necesaria una nueva relación entre las culturas, que todos los grupos estén presentes. Nosotros pensamos que estamos solos, que hay una única cultura, y esto es una gran estupidez. Irak es impensable si falta una de ellas, sea sunnita, cristiana, chiíta o kurda. Lo importante es comenzar con la tolerancia”.

Compara Irak con los pueblos vecinos: asegura que el desafío “es no ser Afganistán. Además, no hay que olvidar que ellos (los norteamericanos y los ingleses) le pagaron a Saddam, le dieron mucho dinero, y destruyó todo”.

Ahora, con la “otra mirada” que tienen sobre el conflicto otros países, entre los que menciona a Francia y Alemania, explica que “necesitamos una nueva relación que revierta el período negro de Saddam Hussein y que las

naciones nos miren con otros ojos. No somos ángeles, pero debemos elaborar un proyecto de nación iraquí que incluya todas las religiones, todas las culturas y todas las naciones que existen en el territorio. Hay mucha gente que puede dar vuelta las situaciones. Un dictador, un imperio, no pueden estar siempre en todas partes. Hay muchos amigos en Norteamérica que pueden ayudarnos a desarrollarnos”.

- ¿Y qué, en relación con la poesía?

- En cuanto a la poesía, somos gente herida; hemos sido heridos varias veces y hablamos desde la herida. Estamos llorando. Debemos convertir este grito, este llanto, en positivo. Quiero hacer que esta tragedia, que esta catástrofe se convierta en positiva; los malos sueños que tenemos deben convertirse en buenos sueños para nuestra gente. Amo a mi tierra y sé que no es un paraíso; estamos seguros de que no somos ángeles, de que no hay naciones sin problemas. La religión es muy importante en su relación con la cultura.

- ¿Es religiosa?

- Amo la cultura del islam, pero no creo en la religión del islam. La religión es una cultura, tiene una relación muy importante con la cultura. Hay una hermosa idea de un gran imán del islam que dice “Oh, mi Dios, qué haz hecho con esta gente. Crean en el sol y ellos creen que eres tú, y ellos creen tú crees en el sol; creen en la luna, y tú eres la luna; creen en la tierra y tú estás en la tierra”. Yo quiero que toda esta gente crea en un sistema moral. La religión es un sistema moral. No hay religión que diga que nosotros debemos matar a otro. ¿Qué religión lo hace? Ninguna. La construcción debe surgir de la relación entre todas las religiones y culturas. No con los talibanes, no con los criminales y los asesinos. Ariel Sharon y Saddam son criminales. Los judíos tienen una cultura importante, a la que debemos amar.

Amuleto (fragmento)

Hace dos años, cuando opté por el oficio de emigrante, dejé en una libreta verde mi retrato.

Así no perdí la cara. Fui el único que deseaba ser expulsado en la frontera.

Mi personalidad es como fue y la extranjería no cambió mis predilecciones.

Fui adicto a la hora de Bagdad.

Me la llevé en mi reloj y en mis datos.

Surtí todas las horas según el horario de Bagdad.

Un suelo natal donde las datileras nunca duermen, los ojos se caen de cansancio.

Un suelo natal cuya pasión sólo nosotros conocemos, cuando

el amor envuelve la voz de la locura.

Un suelo natal cuyos tormentos no revelamos jamás, sin embargo, los deseamos.

Acudimos tan pronto llama su voz, pues no cuestionamos al oído quién clama.

Un suelo natal cuyo emblema somos nosotros.

Abarca en su ser el amor de los kurdos, la erudición de los sunnitas y el desconsuelo de los chiitas.

Un suelo natal somos nosotros, Yo soy un suelo natal.

(De “El caso babilónico”)

Se han dormido en el último acto y sus instintos también se han dormido en las criaturas pero estás solo e insistes en tu fracaso.

Decime, ¿por qué te persigue la ruina por todas partes?

¿Por qué has engendrado un sinnúmero de viudas en el país negro?

¿Te has creído ser la salvación divina de los pobres convirtiéndolos en leña para tus canciones?

¿Te has creído que el desierto de los mapas sería un establo para los hijos de mi mujer?

¿Te basta tu tiempo de vida para no dedicarte a los huérfanos a cuestras del tiempo de tu vida?

¿Tenés ganas de llorar cuando tus guardaespaldas ponen las riendas en manos de otros?

¿Quién podrá barrer la venganza en el alma del polvo?

¿Te has creído que una plañidera lloraría erróneamente por ti?

¿Podes comprender cuánto odio hay en un solo dedo sobre el suelo?

¿Podés imaginarte cómo sueña un muerto de sus hijos?

¿Oís la voz herida del muro que ha perdido a sus habitantes?

¿Borraste el agua, las aves, las datileras y las tumbas?

¿Conoces sus nombres y sus colinas del sosiego?

¿Quién perdona, amigo mío, quién tenderá las estaciones del año en el regazo de la madre?

¿Quién te podrá ver y toda la sangre alrededor?

Ya no hay nadie que te ayude.

La sangre pesa demasiado para un bosque y demasiado para una confesión.

No hay dios al que el pueblo absuelva de su matarife.

¿Andate de los alvéolos celestiales!

¿Andate de los ojos de los jar-

El tirano

dines y de los dátiles, del sol y de los panes!

¿Andate del aire de las ovejas para que puedan balar con placer!

¿Andate!

¿Hemos dirigido nuestros rezos a dios contra ti?

¿Por supuesto que sí, hemos dirigido nuestros rezos a dios contra ti!

¿Y qué te creés? Aun los descalzos tienen derecho al rezo.

Oíme, hemos rezado contra ti. Aquí cada voz es un rezo contra ti.

El ulular del viento es un rezo contra ti.

El murmullo de los arroyos es un rezo contra ti.

Los rostros de las jóvenes son un rezo contra ti.

Las pelotas de los chicos son un rezo contra ti.

El amanecer, el atardecer, el canto de los pájaros, la cópula de

los animales, las flores y las putas son un rezo contra ti.

Amigo mío, ¿quién podrá absolverte?

Hemos encomendado a dios como tu enemigo.

Y no has temido su furia y el último juicio.

Fuimos el mesías crucificado del insabio Harún.

Decime, ¿por qué?

Entonces te absuelvo de mi cupo de la tragedia.

¿Por qué dormirías, para no ver en tu sueño un pueblo?

Respondele a cualquier ser, menos a mí.

Responde. Decí.

¿Por qué?

(Traducción de Juana y Tobias Burghardt. Selección, Gerardo Burton)